

Centro de Estudios
de la Industria



concamín

Sin inversión no hay crecimiento

El inicio de la renegociación del TLCAN impondrá una nueva agenda a México que va más allá del aspecto comercial. Los aspectos incluidos en la notificación que Donald Trump envió al Congreso de Estados Unidos permiten establecer que México deberá aplicar una política económica que eleve la productividad y la competitividad de las empresas.

La inclusión de los temas laboral, ambiental, de pequeñas y medianas empresas, medidas sanitarias y fitosanitarias, procedimientos aduaneros prácticas regulatorias, propiedad intelectual, empresas comerciales del Estado y servicios toca algunos de las variables económicas en donde México enfrenta sus mayores desafíos estructurales.

Solamente a través de una mayor productividad y competitividad se podrá abordar la nueva agenda, particularmente porque los negociadores norteamericanos buscarán establecer una directriz que favorezca a su país. No se debe olvidar que, desde la perspectiva del gobierno de Estados Unidos, México ha ganado empleo gracias a sus bajos costos laborales y medidas menos restrictivas en torno a algunos de los puntos antes mencionados.

Si bien el análisis del Presidente Trump no menciona que gracias al capital humano mexicano sus empresas trasnacionales cuentan con los niveles de productividad laboral que les permiten competir con las compañías de otras regiones del mundo, particularmente con las asiáticas.

La negociación será intensa, hasta el momento solo conocemos el índice temático de lo que se ha planteado al Congreso de Estados Unidos, aún falta por conocer la profundidad del contenido. De igual forma pronto se conocerá el verdadero punto de partida de la postura de los negociadores del principal socio económico de México. Independientemente de ello es evidente que nuestro país deberá incrementar su ritmo de inversión pública y privada, la razón no solo estriba en la renegociación del TLCAN.

Ampliamente conocido es el hecho de que la evolución del PIB se mantiene a niveles inferiores a los que se requieren tanto para elevar el bienestar de la población como para mejorar la capacidad productiva del país en el ámbito global. La causa fundamental es la falta de inversión, las reformas estructurales aplicadas desde los años ochenta del siglo pasado no han logrado generar un cambio en la dinámica de inversión.

Las cifras son contundentes, entre 1980 y 1989 la inversión pública disminuyó a la mitad en términos reales. De acuerdo al INEGI, entre 1993 y el 2015 la variación de la inversión pública creció a una tasa promedio negativa de (-) 0.1%. ¿Qué implicación tiene? Hoy se invierte no solo menos que en 1993, prácticamente es la mitad de lo que se realizaba en 1980.

Sin inversión no hay crecimiento, y es claro que durante los últimos 35 años la parte pública dejó de cumplir con su parte. Ello dejó la responsabilidad en la parte privada, el problema es que el entorno macroeconómico no ha sido el propicio para fomentarla.

Entre 1980 y 1989 la inversión privada no creció en términos reales, fruto de la década pérdida. Si bien existió una recuperación durante la década de los años noventa (un aumento de 10% en promedio anual), la primera década del nuevo milenio mostró que ello no era sustentable porque fueron flujos extraordinarios generados por la privatización, la apertura económica y la adopción de un modelo de exportaciones basado fuertemente en la maquila. Entre el 2000 y el 2009 el crecimiento de la inversión privada fue de solamente 2.6% en promedio anual. La crisis del 2009, la competencia de china y el agotamiento del modelo maquilador provocaron que la inversión perdiera fuerza.

Si bien existió una recuperación entre 2010 y 2013, cuando el promedio de incremento de la inversión privada se elevó a 7.0%, también se debe recordar que ello ocurrió al mismo tiempo que la parte pública disminuía en (-) 5.7%.

Sin inversión no hay crecimiento, no se debe olvidar, pero en México no se ha logrado establecer un entorno favorable tanto para elevar la acumulación de maquinaria y equipo como para impulsar fuertemente a la construcción. Un efecto directo es el bajo progreso tecnológico y la innovación que se realiza en el país.

La mayor parte de la tecnología avanzada se trae del exterior, existe poca inversión en la parte nacional. Los defensores de las ventajas comparativas pueden justificarlo, el bienestar social y el crecimiento económico de México no. Lo descrito permite entender por qué China, la India y otras naciones asiáticas han desplazado a productos hechos en México. Nuevamente las cifras son contundentes.



En 1990 la inversión de México era el 47% de la realizada en China. Para el 2015 solo representó el 6.4%. Esto explica el vertiginoso avance del país asiático en la sustitución de productos mexicanos en los mercados del TLCAN, incluyendo el doméstico. Sin importar la distancia que le separa de América del Norte, China desarrolló un sistema de infraestructura e industrial altamente productivo y competitivo basado en la inversión.

No es el único caso, en 1990 México tenía un nivel de inversión que era el 102% del que se hacía en la India. En 2015 solo es el 33.5%. No hay dudas de por qué la India crece a tasas de 7% en tanto que México lo hace al 2.5%.

Para el 2015 México solo realiza el 81% de inversión que hace Indonesia, el país que nos desplazó del lugar 15 en la lista de las mayores economías del FMI. De igual forma se invierte el 39% de Alemania, el 7.9% de Estados Unidos, 60% de Brasil, 68% de Corea del Sur, 19% de Japón, 65% de Canadá y 54% de Gran Bretaña. Por ello cada año se abre más la brecha de acumulación de capital, de acervo tecnológico y de crecimiento económico. Todos los años los países citados invierten más que México. Además, varios de ellos lo hacen en sectores manufactureros y tecnológicos en donde son líderes patentan.

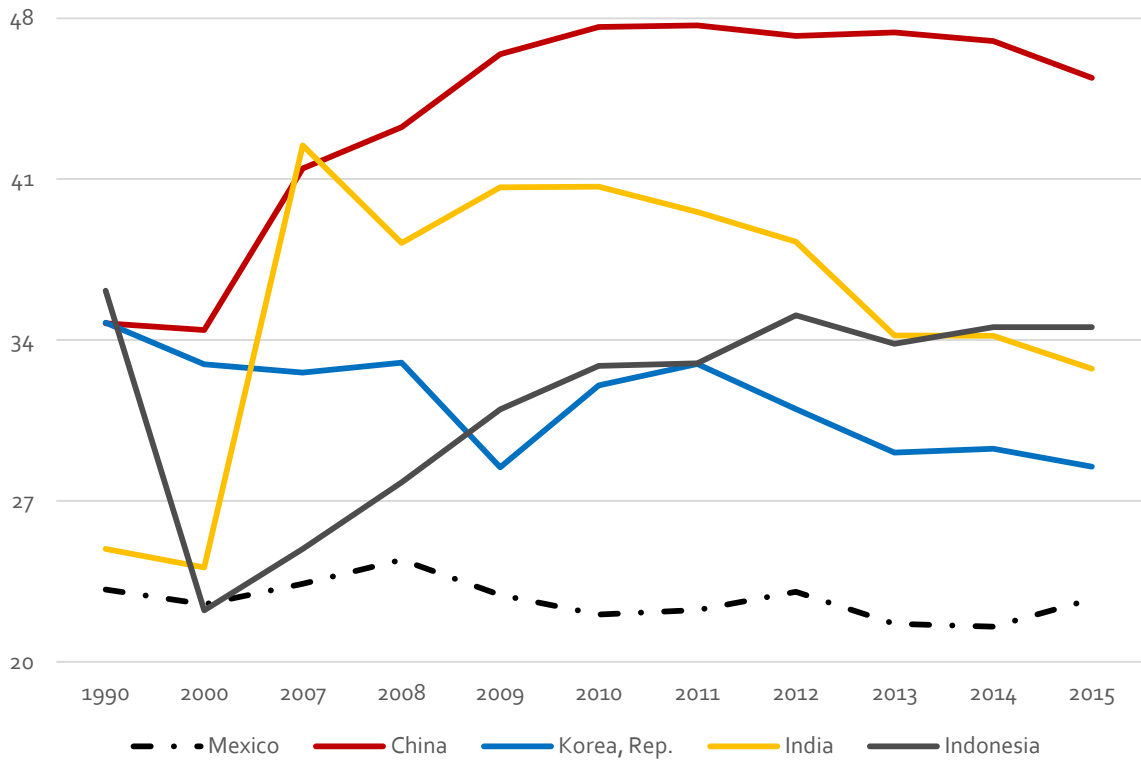
La inversión como proporción del PIB de México de 23%, prácticamente la misma desde 1990. En Corea del Sur es 28.5%, en la India 32.7%, en Indonesia 34.6% y en China 45.4%. Las naciones citadas invierten más tanto en términos absolutos como en relación a su PIB.

La solución al problema estructural de baja inversión llegará del exterior. Tan solo para alcanzar el mismo nivel de inversión total como proporción del PIB de otros países, México requiere un flujo que supera a lo que normalmente ocurre.

En promedio, la inversión extranjera directa (IED) que se realiza en México es de solamente 3% como proporción del PIB, y ello ocurre cuando se vende una gran empresa mexicana al capital foráneo. Para alcanzar una cifra como la de Corea del Sur se requiere 5.5% más como proporción del PIB, casi el doble de la IED promedio. Es evidente que los niveles de las otras economías citadas requieren un flujo que no llegará del exterior.

Solo la inversión privada nacional, complementada con la extranjera puede lograrlo. Para ello se requiere una nueva estrategia de política económica, la aplicada en los últimos 35 años no es suficiente. No se debe olvidar, sin inversión no hay crecimiento.

Gráfica 1
Formación Bruta de Capital como proporción del PIB



Fuente: Banco Mundial

Cuadro 1
Proporción de la inversión de México con respecto a otros países

	1990	2000	2010	2015
China	47.1	26.0	8.0	6.4
Alemania	18.7	26.3	34.6	38.6
Indonesia	80.8	136.0	93.4	80.9
Singapur	515.8	412.4	351.9	362.9
Estados Unidos	6.9	6.6	8.4	7.9
Brasil	60.8	64.3	48.1	59.6
India	101.8	96.9	34.4	33.5
Rusia	12.7	105.2	67.2	81.0
Corea del Sur	96.2	75.4	66.1	67.8
Japón	7.4	12.5	19.1	19.1
Canadá	59.9	69.8	61.0	65.4
Gran Bretaña	41.0	50.2	59.7	53.8
España	52.7	63.5	68.8	89.0
Francia	25.6	34.8	40.0	42.9
Argentina	527.6	402.5	309.1	342.8

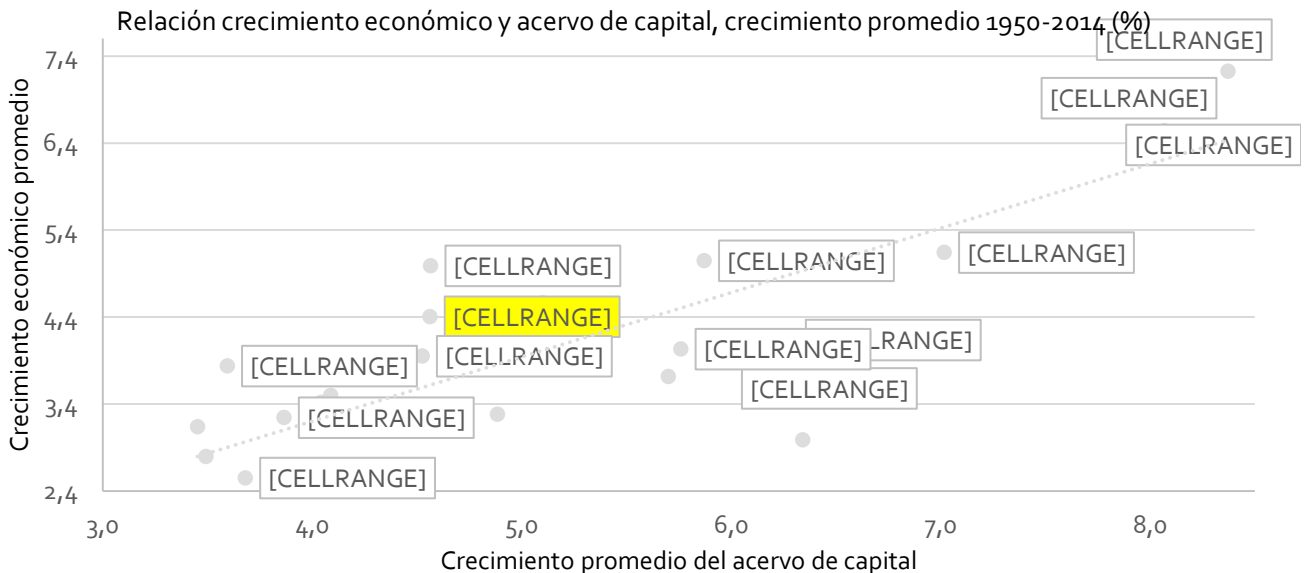
Fuente: Banco Mundial

Invertir para crecer

La historia económica mundial evidencia que los países con mayor desarrollo han pasado por un proceso de modernización y crecimiento de su planta productiva, ya que cualquier proceso de crecimiento económico acelerado y persistente en el largo plazo se encuentra inducido por la inversión que permite alcanzar un mayor acervo de capital.

La gráfica 2, resume el crecimiento promedio de la economía y el acervo de capital entre 1950 y 2014, la tendencia de dicha relación es positiva sugiriendo que mayor crecimiento del acervo de capital se traduce en mayor crecimiento económico.

Gráfica 2



Fuente: Feenstra, Robert C., Robert Inklaar and Marcel P. Timmer (2015), "The Next Generation of the Penn World Table"

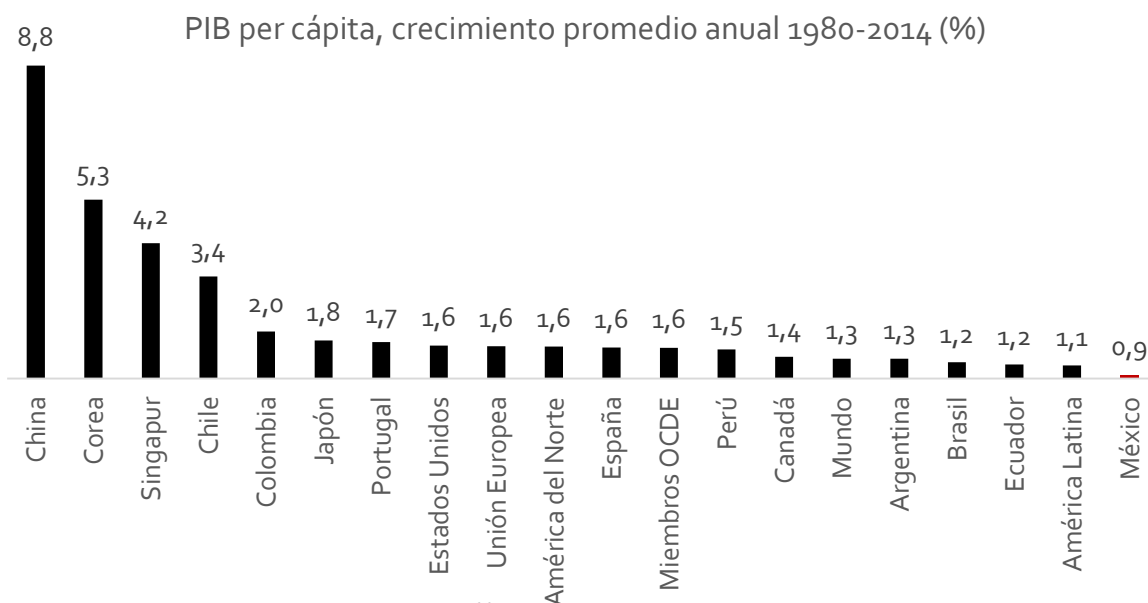
El desafío estructural que representa la falta de una estrategia de inversión en el país se refleja en el menor crecimiento de la economía.

El problema que se tiene en un país donde se tiene una ausencia de una estrategia de inversión representa un desafío estructural, ya que reduce la capacidad de generar crecimiento económico. México pasó de un promedio superior al 6% de crecimiento económico previo a la década de los 80's a una media inferior al 2.5%, con lo cual la implicación que se tiene en términos de ingresos para el mismo tampoco es favorable.

El crecimiento económico es la rama de la economía de mayor importancia de análisis, ya que pequeñas diferencias en la tasa de crecimiento, sostenidas durante largos periodos de tiempo, generan enormes diferencias en los niveles de ingreso per cápita.

Con este desempeño México logró una tasa de crecimiento promedio anual del PIB per cápita de solo 0.9%, con lo cual se ubicó por el debajo del desempeño promedio de países como China (8.8%), Corea (5.3%), Singapur (4.2%), Chile (3.4%), Colombia (2%), Perú (1.5%), Argentina (1.3%), Brasil (1.2%), Ecuador (1.2%), de igual manera, este resultado es inferior al promedio alcanzado por los países miembros de la OCDE del 1.6%, la Unión Europea con 1.6%, toda América Latina con 1.1% e incluso el promedio mundial del 1.3%.

Gráfica 3



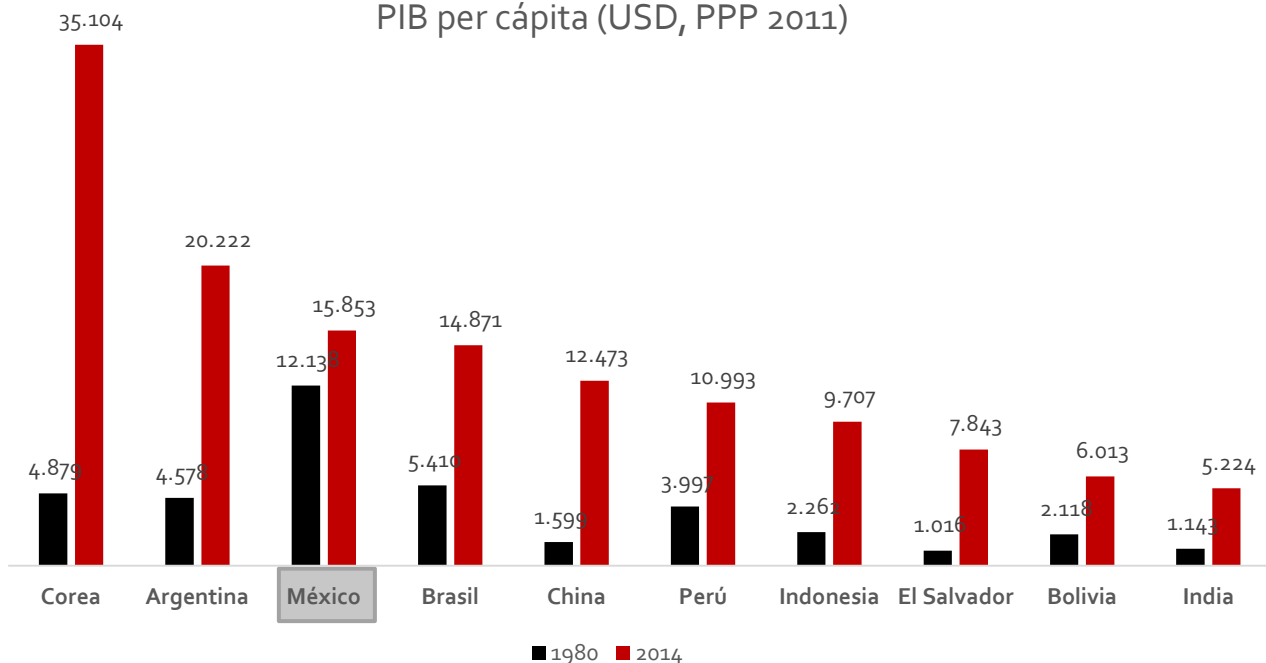
Fuente: Feenstra, Robert C., Robert Inklaar and Marcel P. Timmer (2015)

De esta manera, México pasó de tener un PIB per cápita 2.7 veces mayor que el de Argentina, 5.7 veces por arriba del de Bolivia, 2.2 veces el de Brasil, 7.6 veces el de China, 5.4 veces el de Indonesia, 10.6 veces el de la India, 2.5 veces el de Corea, 3 veces el de Perú y 12 veces el de El Salvador a un PIB per cápita tal que solo se asemeja a la mayoría de los países mencionados, donde en el mejor caso para 2014 es solo 3 veces el de la India y el doble de Bolivia y El Salvador. De igual forma, el menor crecimiento de la economía alejó al país de las naciones con mejores ingresos, ya que durante la década de los años 60's el PIB per cápita de México convergía al de los países más desarrollados, era cercano al de Italia, España y superior que el Japón, Corea. Para 2010 esa realidad quedó rebasada.



Gráfica 4a

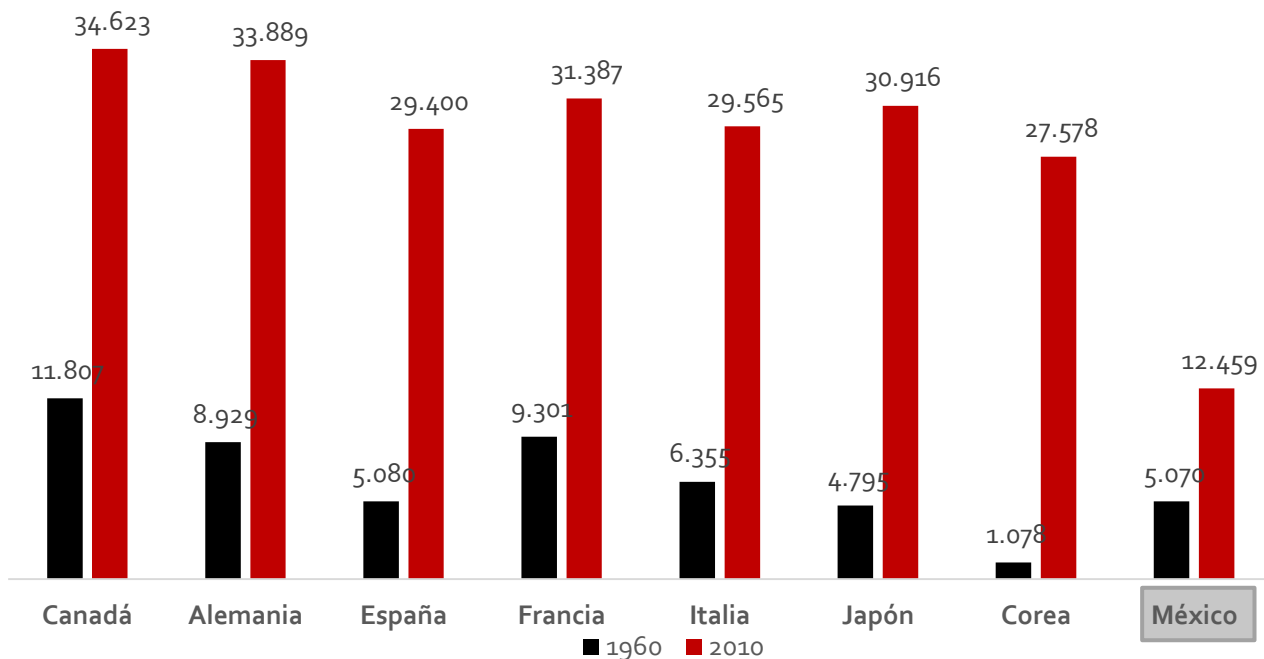
PIB per cápita (USD, PPP 2011)



Fuente: Feenstra, Robert C., Robert Inklaar and Marcel P. Timmer (2015), "The Next Generation of the Penn World Table"

Gráfica 4b

PIB per cápita (USD, PPP 2005)



Fuente: Feenstra, Robert C., Robert Inklaar and Marcel P. Timmer (2015), "The Next Generation of the Penn World Table"

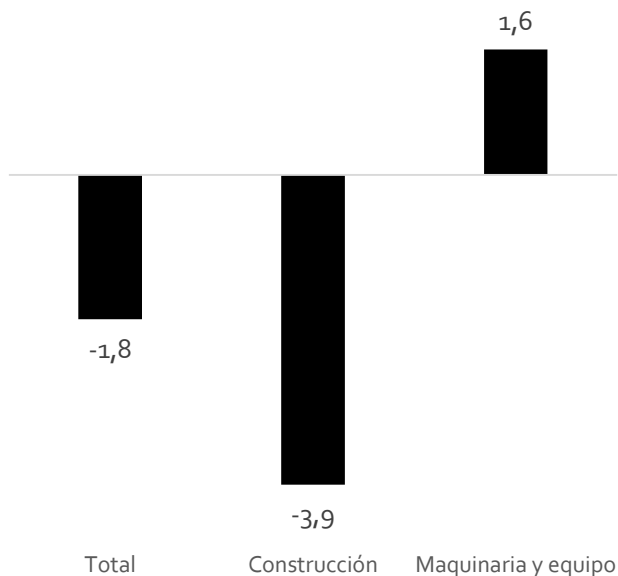


Inversión fija bruta

- La inversión continúa siendo el componente más afectado de la economía. Durante febrero del presente año tuvo un retroceso de -3.1%, con lo cual el acumulado del año también es negativo: -1.8% en el primer bimestre del año.
- Lo anterior se dio en un escenario congruente en cuanto a la baja en las expectativas empresariales en relación al indicador del mejor momento para invertir, el cual se ubicó por debajo del umbral de 50 puntos, es decir con una perspectiva negativa en los sectores de análisis de este indicador: construcción, manufacturas y comercio. De igual manera, se encuentra en línea con la menor inversión pública generada en el mismo periodo, con una caída del -31.4% en la erogación en inversión física.
- Este resultado profundizó la tendencia a la baja en la formación bruta de capital fijo, debido a que tanto el componente de construcción como el de maquinaria y equipo mostraron retrocesos durante febrero en su tasa de variación anual: -4.4% y -1%, respectivamente.

Gráfica 5

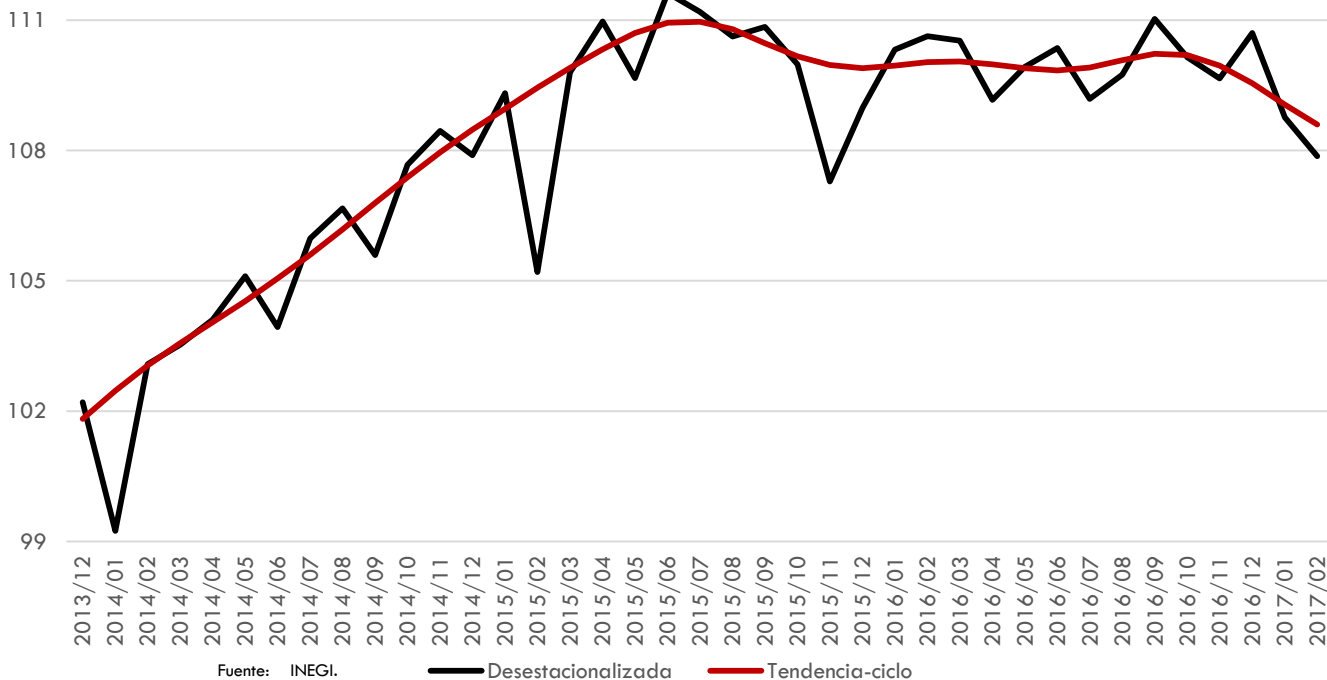
Inversión fija bruta, variación anual acumulada febrero (series originales)



Fuente: INEGI.

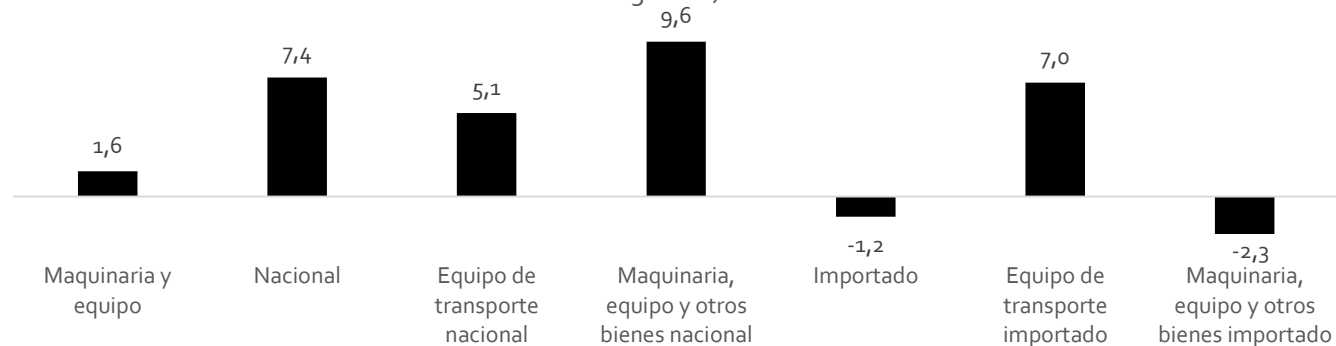
Gráfica 6

Inversión fija bruta total



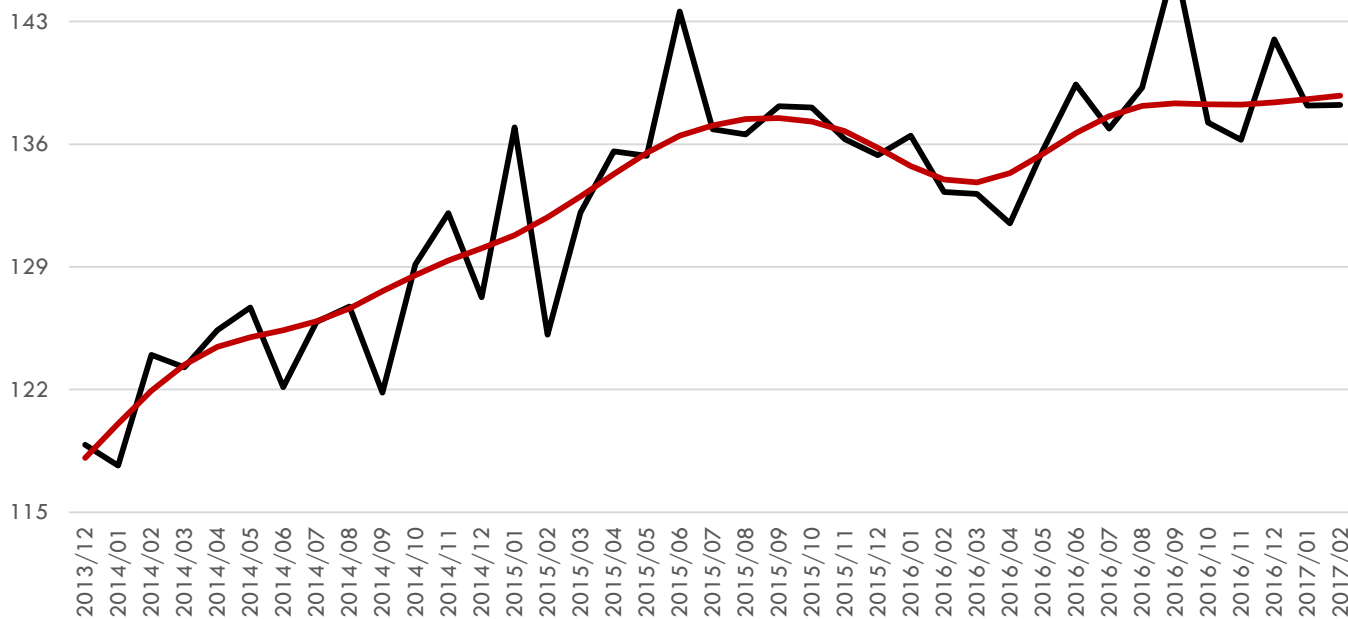
- Durante febrero el rubro de inversión fija bruta en maquinaria y equipo mostró un desempeño negativo con una caída del -1%, dejando un crecimiento acumulado del primer bimestre del 1.6%.
- La inversión importada tuvo una disminución del -5.9%, donde equipo de transporte se redujo en -0.2% y maquinaria y equipo en -6.6%, en términos anuales durante febrero. Con ello el acumulado en los primeros dos meses del año de la inversión importada también es negativo con -1.2%.
- En relación a la inversión fija bruta de maquinaria y equipo nacional su desempeño fue favorable con un crecimiento anual del 9.5% en febrero, debido al incremento del 7.2% en equipo de transporte y 11.7% en maquinaria, equipo y otros bienes. En el acumulado del primer bimestre el resultado también es positivo con un crecimiento anual del 7.4%, con 5.1% acumulado en la parte del transporte y 9.6% en maquinaria, equipo y otros bienes nacionales.

Gráfica 7
Inversión fija bruta en maquinaria y equipo, variación anual acumulada febrero (series originales)



Fuente: INEGI.

Gráfica 8
Inversión fija bruta en maquinaria y equipo



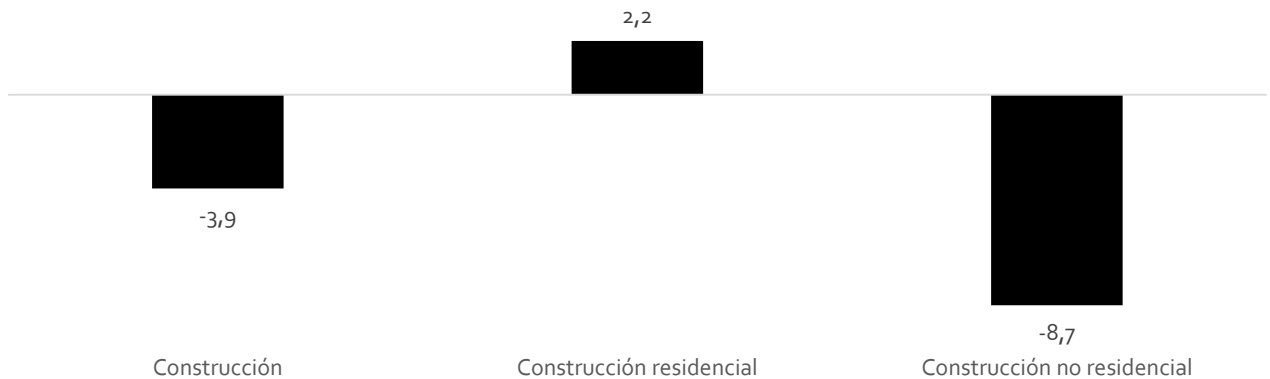
Fuente: INEGI.

— Desestacionalizada — Tendencia-ciclo



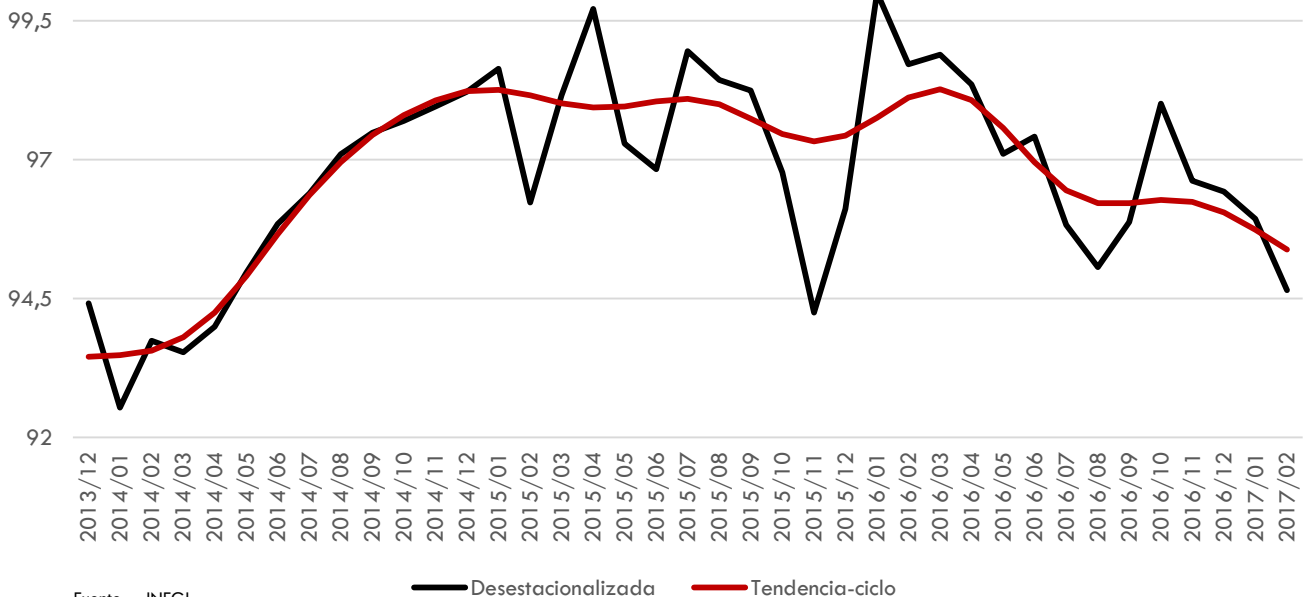
- La inversión fija bruta en construcción mostró la peor caída anual desde septiembre del 2013, con un -4.4% durante febrero, lo cual se da debido al retroceso del -11.8% en el mismo mes de la inversión en construcción no residencial, que a su vez corresponde a la menor variación anual desde octubre del 2001. En contrasentido, la inversión en construcción residencial tuvo un avance del 4.9%.
- Con ello el sector de la construcción mostró una merma acumulada durante el primer bimestre del -3.9% y con lo cual se explica el menor avance del sector en cuanto actividad industrial.
- En la parte no residencial, el retroceso acumulado es del -8.7%, siendo impactado por la menor inversión pública. Mientras que el acumulado de la inversión en construcción residencial fue del 2.2%, en el mismo periodo. Con ello la tendencia de la inversión fija bruta en construcción continúa a la baja y representando un riesgo para la industria nacional.

Gráfica 9
Inversión fija bruta en construcción, variación anual acumulada febrero (series originales)



Fuente: INEGI.

Gráfica 10
Inversión fija bruta en construcción



Fuente: INEGI.

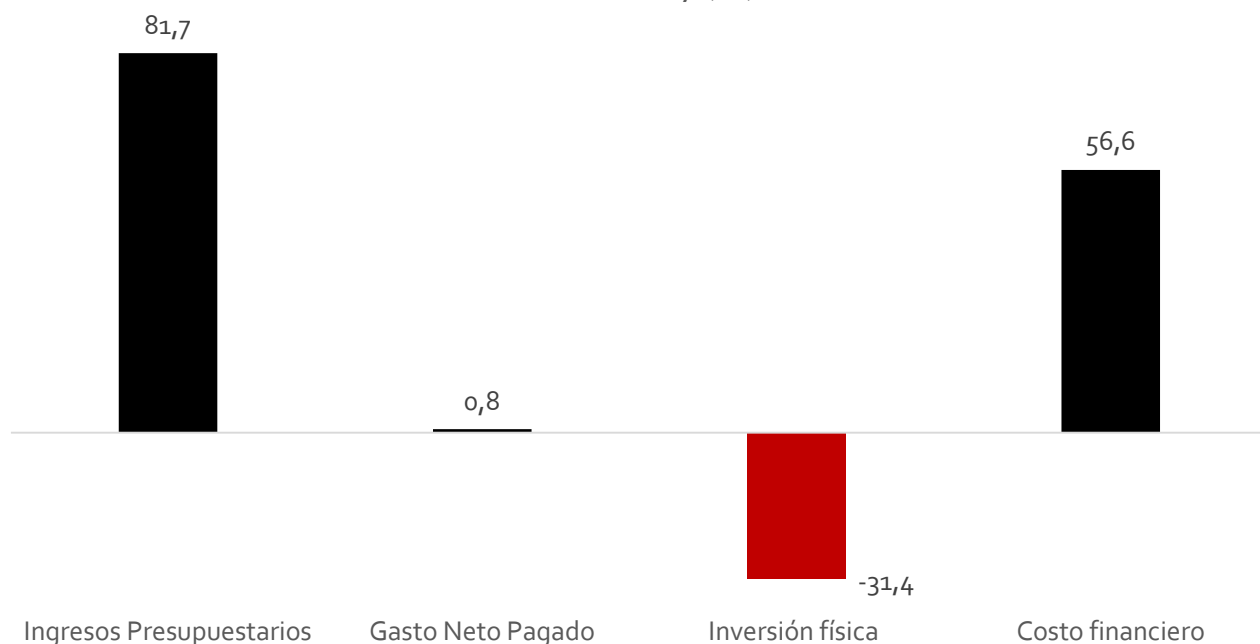


Inversión pública

- En cuanto a la inversión del sector público, la situación financiera reportada hasta marzo indica que aun cuando los ingresos presupuestarios mostraron un crecimiento del 81.7%, la erogación de los recursos públicos disminuyeron en cuanto al gasto en inversión física en -31.4%, mientras que la inversión financiera creció en 60.7% y el costo financiero en 56.6%.
- Lo anterior permite entender parte del problema del estado de la inversión en el país, ya que si bien representa cerca del 3% del PIB nacional, su incidencia sobre el resto de la economía limita los estímulos a la inversión privada.
- La disminución presentada es tal que la relación del gasto en inversión con respecto a los ingresos presupuestarios se redujo en 10 punto porcentuales, ya que en el mismo periodo del año anterior este gasto representaba el 16.5% de los ingresos, mientras que para el presente año la proporción es del 6.2%.
- Lo más delicado de esta situación es que se da en un contexto donde a pesar que incrementaron los ingresos, el crecimiento se dio en los gastos que no aportan al crecimiento como el costo financiero, sacrificando los resultados económicos que pueden obtenerse el presente año y con ello continuando con una política económica que favorece el pago de deuda sin que ello esté vinculado con un mejor desempeño de la economía.

Gráfica 11

Situación financiera del sector público, crecimiento anual real, marzo 2017 (%)

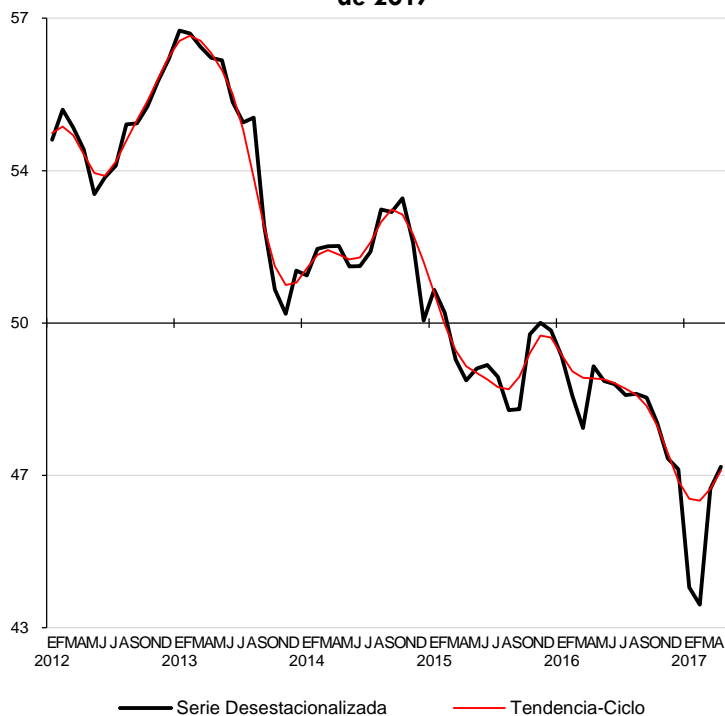


Fuente: INEGI.

La confianza empresarial a la baja

- El Indicador de Confianza Empresarial durante abril de 2017 continúa por debajo del umbral de 50 puntos: los directivos empresariales mantienen una opinión pesimista sobre la situación económica en general del país y sus empresas.
- Los sectores de manufacturas, construcción y comercio mostraron una disminución en la confianza empresarial en relación al año anterior.
- En los sectores de manufacturas y comercio el componente de mayor retroceso fue la situación económica futura del país, mientras que para el de construcción el correspondiente al momento adecuado para invertir.

Gráfica 12
Indicador de confianza empresarial manufacturero a abril de 2017



Fuente: INEGI.

Cuadro 2

Manufacturas	Abril 2017	Diferencias en puntos mismo mes año anterior		Número de meses consecutivos por arriba o por debajo del umbral de 50 puntos	
Indicador de Confianza Empresarial Manufacturero	46.7	0.5	(-) 2.3	17	Por debajo
Momento adecuado para invertir	34	0.6	(-) 2.2	113	Por debajo
Situación económica presente del país	42.4	0.3	(-) 2.6	44	Por debajo
Situación económica futura del país	48.2	0.5	(-) 3.7	8	Por debajo
Situación económica presente de la empresa	51.7	0.1	(-) 1.9	2	Por arriba
Situación económica futura de la empresa	57.2	1.1	(-) 1.9	160	Por arriba
Comercio					
Indicador de Confianza Empresarial del Comercio	45.5	3.1	(-) 2.3	27	Por debajo
Momento adecuado para invertir	20.2	2.4	(-) 7.7	71	Por debajo
Situación económica presente del país	35.5	4.4	(-) 4.3	47	Por debajo
Situación económica futura del país	55.3	3.4	(-) 0.4	2	Por arriba
Situación económica presente de la empresa	51	1.9	0.3	1	Por arriba
Situación económica futura de la empresa	64.6	2.5	0.9	71	Por arriba
Construcción					
Indicador de Confianza Empresarial de la Construcción	46	2.7	(-) 1.6	29	Por debajo
Momento adecuado para invertir	23.6	2.8	(-) 2.2	71	Por debajo
Situación económica presente del país	37.1	4	(-) 1.2	44	Por debajo
Situación económica futura del país	52	4.7	(-) 3.2	1	Por arriba
Situación económica presente de la empresa	54.8	1.5	1.6	71	Por arriba
Situación económica futura de la empresa	62.2	0.7	(-) 2.9	71	Por arriba

Fuente: INEGI.

Confianza Empresarial

Gráfica 13

Indicador de confianza empresarial construcción a abril de 2017

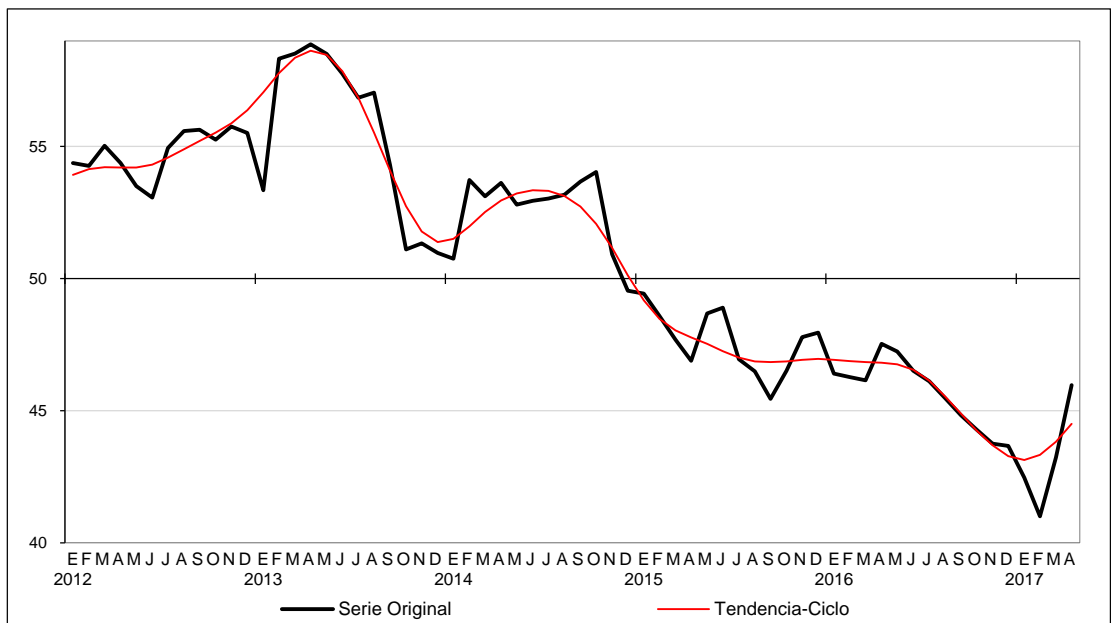


Fuente: INEGI.

- Todos los sectores encuestados mostraron un retroceso en el componente del momento adecuado para invertir, siendo además el de menor calificación: 34 puntos en manufacturas, 20 en construcción y 24 en comercio.
- En términos mensuales, se tuvo una recuperación, es deseable que se mantenga esta tendencia que indique que los empresarios recuperan la confianza y con ello se incremente la inversión.
- Manufacturas con más de un año (17 meses) con una visión pesimista por parte de los empresarios: 46.7 puntos.
- Construcción con más de dos años (27 meses) con una perspectiva negativa por parte de los directivos: 45.5 puntos.
- Comercio con más de dos años (29 meses) con una evaluación desfavorable por parte del sector privado: 46 puntos.

Gráfica 14

Indicador de confianza empresarial comercio a abril de 2017



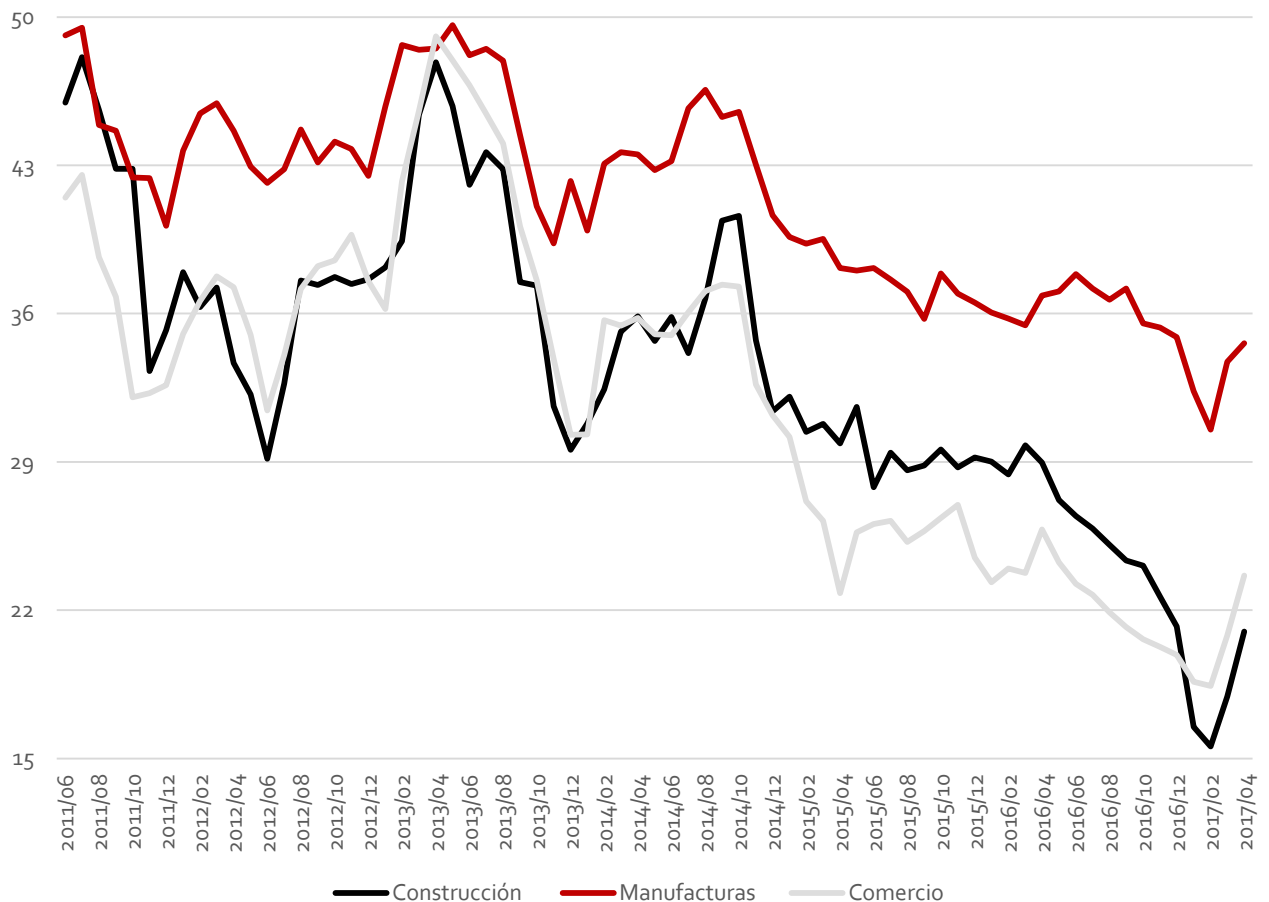
Fuente: INEGI.

Confianza Empresarial

- En todos los sectores el componente del momento adecuado para invertir, se encuentra por debajo del umbral de los 50 puntos, que indica una perspectiva pesimista de los empresarios en relación a generar inversiones en el país.
- En el caso de Manufacturas, el indicador no ha rebasado dicho umbral desde la crisis económica-financiera de 2008, mientras que en el caso de los sectores de construcción y comercio, este componente no ha superado dicha barrera desde que comenzó su medición a mediados de 2011.
- Esta tendencia a la baja se ha profundizado desde 2013, reflejando la menor confianza de los empresarios para invertir en el país, a partir de sus perspectivas de los resultados económicos.

Gráfica 15

Indicador de confianza empresarial: Componente Momento adecuado para invertir



Fuente: INEGI.

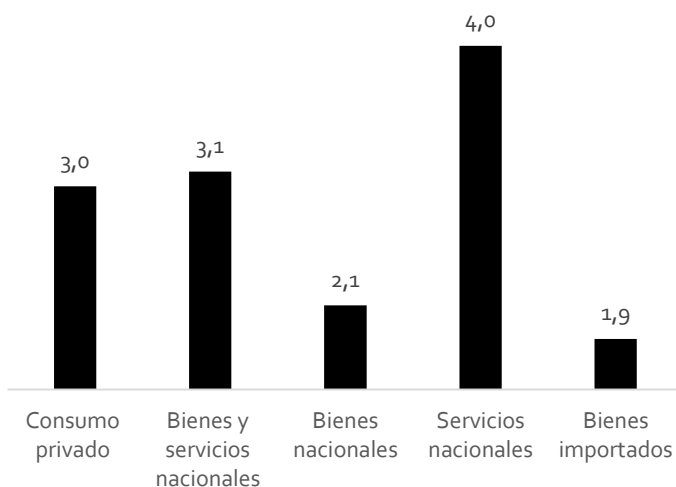


Consumo privado

- El Indicador mensual del consumo privado en el mercado interior mantiene su trayectoria de crecimiento. Durante febrero del presente año avanzó en 2.2% en relación con el mismo mes de 2016.
- El mejor resultado fue presentado por el consumo de bienes y servicios nacionales con un incremento del 2.4% en el mismo periodo, donde los bienes crecieron en 1.5% y los servicios en 3.2%. Mientras que los bienes importados solo crecieron en 0.4%.
- Con ello en términos acumulados el avance fue del 3% anual en el primer bimestre: 3.1% en bienes y servicios nacionales y 1.9%, en cuanto al consumo importado.
- A pesar de que continúa su ritmo positivo, las menores tasas reflejan la debilidad en al dinámica de este indicador del mercado interno.

Gráfica 16

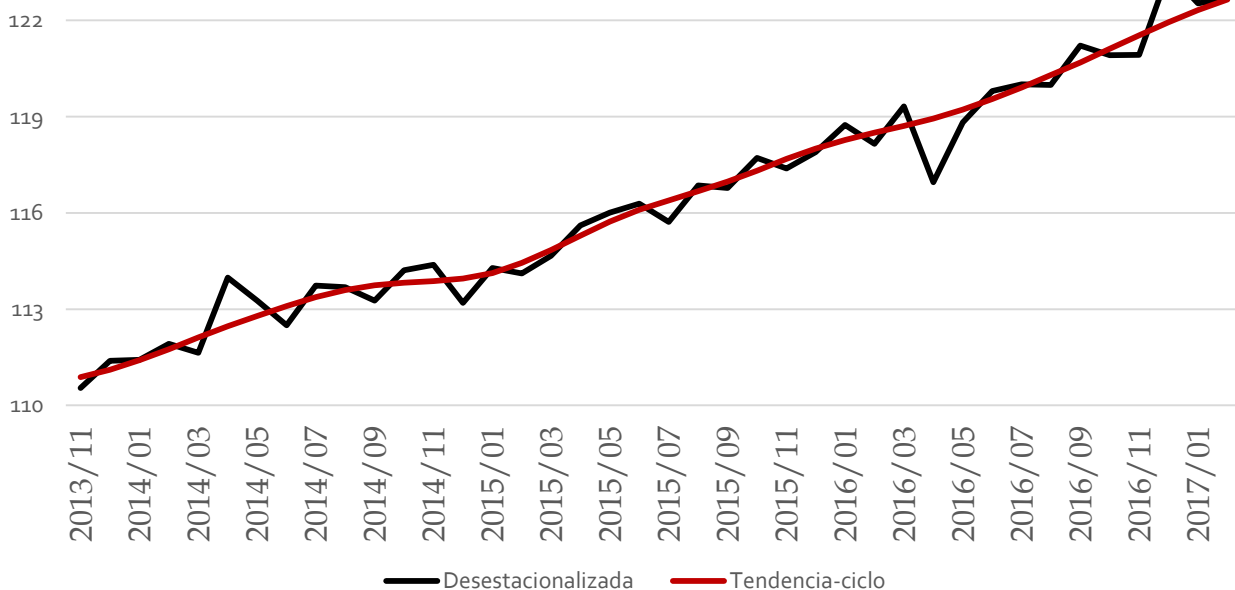
Indicador mensual del consumo privado en el mercado interior, variación anual acumulada febrero (series originales)



Fuente: INEGI.

Gráfica 17

Indicador mensual del consumo privado en el mercado interior total



Fuente: INEGI.



Reflexión final

El análisis anterior refleja que si bien en la coyuntura la inversión presente resultados desfavorables debido a la disminución en la generación de la misma, tanto en parte pública como en la privada, el desafío que implica corresponde a un problema de carácter estructural, por lo que resolverlo requiere medidas de gran envergadura.

Lo anterior debido a que aun cuando la inversión privada incluye a la Inversión Extranjera Directa, sus resultados no han permitido generar un escenario de mayor crecimiento en el país y por el contrario México se ha alejado significativamente de la convergencia alcanzada en la década de los 60's, en términos de PIB per cápita, con países desarrollados.

La alternativa de mayor apertura del comercio, las medidas exclusivas para impulsar la inversión extranjera directa y la austeridad del gasto público en la inversión física, no son suficientes, ha sido parte de la estrategia seguida durante las últimas décadas sin que genere resultados que permitan sostener esta directriz de manera aislada.

México debe replantear su futuro a partir de un aparato productivo con la fortaleza de incrementar su contenido nacional, mediante mayores encadenamientos productivos con empresas ubicadas en el país y con ello aprovechar las ventajas competitivas de su ubicación para fomentar su mercado interno con más producción, más empleos y mayores eslabonamientos que obliguen al desarrollo de un sector tecnológico nacional y con ello limite la dependencia del progreso de otros países.

En el marco de la renegociación del TLCAN, los temas propuestos para su revisión como mercado laboral, medio ambiente, pequeñas y medianas empresas, así como los concernientes a regulación, representan un desafío para la postura de México. Sin embargo, también representa una oportunidad: Los rezagos estructurales obligan a replantear la generación de un nuevo modelo económico con mayor productividad y competitividad, capaz de enfrentar la realidad nacional y posicionarse exitosamente en la región de América del Norte y a nivel global.